



La Junta estudia retrasar hasta el mes de enero el inicio del curso en la Universidad de la Experiencia

En algunas sedes es posible que se opte por adaptar el programa a una versión telemática

R.D.L. | SALAMANCA

Cada año en el mes de octubre arranca el Programa Interuniversitario de la Experiencia que se lleva a cabo en las dos universidades de Salamanca, sin embargo, la pandemia de COVID-19 podría paralizar temporalmente su desarrollo. La Junta está valorando la posibilidad de posponer el inicio de las clases al mes de enero, e incluso de febrero, en las sedes más numerosas.

“Es una de las grandes preocu-

paciones que tengo porque los mayores también necesitan esas actividades, pero en estos momentos, lógicamente, lo primero es su salud”, reconoce Mirian Cortés, rectora de la Universidad Pontificia de Salamanca, que fue la institución en la que nació la conocida como la Universidad de la Experiencia, iniciativa que se extendió después al conjunto de la Región y del país y por la que cada año pasan más de 1.000 personas solo en la ciudad de Salamanca.

En las dos universidades salmantinas ya se había llevado a cabo la matriculación de los estudiantes mayores de 55 años y lejos de disminuir, se había mantenido, sin embargo, la puesta en marcha del programa está ahora mismo en manos de la Consejería de Familia de la Junta de Castilla y León, de la que depende.

En algunas sedes, como la que gestiona la Pontificia en Valladolid, probablemente se llevará a cabo de forma online, pero la recto-

En las dos universidades salmantinas ya se había llevado a cabo la matriculación de los mayores

ra Mirian Cortés explica que los alumnos de Salamanca quieren presencialidad o, de lo contrario, prefieren esperar, que parece que va a ser lo que suceda.

De momento, en la Universidad Pontificia ya han suspendido todas las actividades de extensión académica. “Debemos tener responsabilidad y, estudiando las recomendaciones sanitarias, tenemos que limitar al mínimo posible la presencialidad en este ámbito”, añade la rectora.

En la sede de Ciudad Rodrigo la idea es comenzar de forma presencial el 26 de octubre con una reducción de horas para hacer más grupos y minimizar así la presencia en la universidad. También habrá una reducción de la capacidad de las aulas para cumplir la distancia social.